

## RESEÑA DEL LIBRO:

### Moscas, abejas y el temor al poder de una población futura

Malthus, Thomas. 1798. *An Essay on the Principle of Population*, (la primera edición fue publicada de manera anónima), St. Paul's Churchyard, London: J. Johnson.

Murphy, Michelle. *The Economization of Life*. Durham: Duke University Press, 2017.

por **Andrés Dapuez**

(UDD INES CONICET-UNER/FCECO-UNER)

[afdapuez@fceco.uner.edu.ar](mailto:afdapuez@fceco.uner.edu.ar)

Thomas Robert Malthus, en *Un ensayo sobre los principios de la población* (1798), predice la inminencia de graves problemas. En una cierta cantidad de años el crecimiento geométrico de la población -dice- duplicará al incremento aritmético de la producción de alimentos. Para Malthus, las consecuencias de estos crecimientos diferenciales serán catastróficas. Su previsión es que una, o varias, crisis ocurrirán antes, indefectiblemente. Se activarán mecanismos de control del incremento poblacional "positivos", (*positive checks*: hambre, enfermedad, guerra) y harán que la tasa de moralidad se dispare. Mecanismos de control "preventivos" (*preventive checks*: aborto, control de la natalidad, prostitución, postergación del matrimonio, celibato) podrán, sin embargo, también impedir que el número de los pobladores exceda esa cierta cantidad desastrosa.

Sin embargo, las climatéricas cifras no son evidentes. Ni el incremento exponencial de la población (1, 2, 4, 16, 32...), ni el incremento aritmético de los alimentos (1, 2, 3, 4, 5...) se comprueban con el paso del tiempo. Siendo la producción de alimentos, desde la

revolución industrial hasta la fecha, la que se ha más que duplicado de una generación a otra, las premisas del Ensayo de Malthus no pueden considerarse probadas. Las preguntas contrafactuales, sin embargo, no dejan de ser interesantes. ¿Qué hubiera sucedido si Malthus nunca hubiera escrito el Ensayo? ¿Qué si nunca se hubieran activado las alarmas, y la angustia, en la economía y en arte de gobernar? ¿Debemos a su ensayo la producción un "efecto Malthus", efecto que ha ayudado a mejorar, con prevención, las condiciones de vida de numerosas generaciones, entre ellas la nuestra? Es decir, ¿debemos a sus profecías no cumplidas también la instauración de miedos permanentes? Y, ¿cuánto le debemos a esos miedos las nociones actuales de población, sobrepoblación y pobreza?

Tal vez una parte importante de sus presuposiciones sobre los peligros del poder de la población, y la consecuente miseria, se originan en la condición de insularidad británica. La administración de un conjunto limitado de bienes y el fantasma siempre amenazante de una hambruna (la irlandesa de 1782-83, sería su referente más cercano), seguramente dejaron en él impresiones vívidas. También lo será el miedo a la abundancia (sobre la sobreabundancia de nacimientos y de riquezas que llega desde las colonias de ultramar en forma de noticias e informes de segunda mano ver Bashford y Chaplin 2016). De las noticias del exceso colonial, Malthus deduce consecuencias y produce lecciones para el gobierno imperial en el East India Company's College. De cualquier manera, no es casual que este proto-economista haya sido un clérigo y el séptimo hijo de una familia acomodada. Educado en el *Jesus College* de Cambridge, Malthus luego se transforma en Profesor de Historia y de Economía Política en el *East India Company's College* de Haileybury, en Hertfordshire, Reino Unido. Su creencia cuasi-religiosa en el poder de las poblaciones humanas lo lleva a afirmar que:

"El poder de la población es tan superior al poder de la tierra para producir la subsistencia para el hombre, que la muerte prematura debe en alguna forma u otra visitar a la raza humana. Los vicios de la humanidad son ministros activos y capaces de despoblamiento. Ellos son precursores del gran ejército de destrucción y frecuentemente ellos mismos terminan con dicho terrible trabajo. Pero si fracasan en esta guerra de exterminio, las estaciones enfermizas, las epidemias, la pestilencia y la plaga avanzarán con tremendas combinaciones, barriendo a miles y a decenas de miles. Si sus éxitos siguen siendo incompletos, gigantescas e inevitables hambrunas se ciernen en la retaguardia, y con un poderoso golpe nivelarán a la población con la comida del mundo." (Malthus 1798: 44; *mi traducción*)

En el párrafo anterior, sostiene Malthus que el poder de la población, "superior al poder de la tierra", "debe" ser equilibrando por alguna forma de "muerte prematura". En este trabajo de equilibrar a futuro los "vicios" serán los primeros agentes de, podríamos decir, economización. Las enfermedades y la hambruna completarán la tarea iniciada

por los vicios. El objetivo es que una cierta cantidad de comida sea equivalente y útil a un determinado número de sobrevivientes. Este temor a lo humano, a la entidad que él mismo llama el poder de la población, todavía alimenta cierta angustia apocalíptica en las ciencias ecológico-económicas (Hardin 1968 por ejemplo) y explica gran parte de las teorías que propugnan el decrecimiento. La gran invención malthusiana, este "poder de la población" se adelanta trescientos años a algunas argumentaciones sobre el Antropoceno, o la era geológica en la cual el impacto de la actividad humana sobre los ecosistemas es determinante. Dicho poder lo llena de ansiedad. Y, esa ansiedad, parece llevarlo a ejercer su facultad de previsión econométrica: a no ser que los nacimientos sean controlados, su número reducido, un futuro de hambrunas y desastres ocurrirá indefectiblemente para que se logre el equilibrio ineluctable.

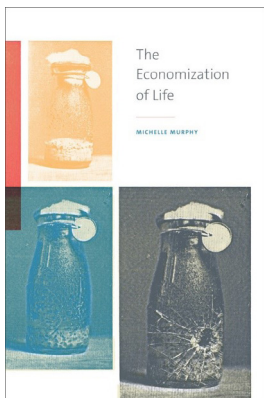
### **Población, sobrepoblación y pobreza**

Una de las tesis malthusianas más problemáticas es la de la pobreza. Para Malthus, no solamente se trata de un fenómeno inevitable, dadas ciertas condiciones, sino de una válvula útil para recomponer el estado homeostático de cosas que debe regir en toda sociedad. La pobreza para Malthus es, también, el concepto sobre el que ejerce una suerte de sobre-interpretación: interpreta interpretaciones anteriores y produce explicaciones claramente religiosas. En la primera edición de su Ensayo sostiene que, si "la población y la comida se incrementaran en la misma proporción, es probable que el hombre nunca hubiera emergido desde el estado de salvajismo" (Malthus 1959: 127, mi traducción). En este sentido, parece encontrar una virtud en un estado de necesidad. Para el moralista Malthus, la carencia de pobreza hace hacer. Su poder es elevar al animal humano hacia la humanidad, divina, podría decirse, del trabajo. En otra parte, dice que si "el [m]al existe en el mundo no es para crear desesperación, sino actividad (Malthus 1959: 73). El mal y la pobreza, en ambos extractos, son considerados por el reverendo Malthus como incitaciones de un bien posterior. Escrudiñando en el plan divino, Malthus encuentra razones a lo irracional y transforma promesas de felicidad en amenazas y amenazas en promesas felices.

Vicios y beneficios se transvaloran en el texto de Malthus, cambian de valencia, tal y como antes lo hubieron hecho en los versos del filósofo Holandés Bernad de Mandeville en la Fábula de las abejas (1705, 1728 y Dumont 1982), pero esta vez en sentido inverso. Si en 1705 de Mandeville saludaba a los vicios privados como fuentes de los beneficios públicos, Malthus utiliza los males públicos para moralizar individuos. Así, ansiedad que provocan las imágenes de una abundancia futura, de un poder de la población fantasmático, es el precursor de una determinada moralidad individual. El temor al poder de población, a su profusión, a las supuestas nefastas consecuencias que el futuro trae consigo, se vuelve así una de las contribuciones que Malthus le hace a la economía.

Las ideas de sobrepoblación, y en general las de cualquier desequilibrio y exceso motivan luego distintas variantes del eugenismo, del racismo, primero científico y luego popular, del higienismo y de un progresismo que a priori parece conocer a las formas del buen vivir y del desarrollo recomendables. Después de Malthus, ¿cuánto de angustia y de previsión se contagió a las preocupaciones de los economistas? ¿Hasta qué punto la vida misma se volvió un objeto a economizar? Siguiendo a Malthus, ¿cómo los economistas han ejercido medidas sobre la reproducción de la vida humana? Como datos tenemos el descenso sostenido en la tasa de fertilidad humana, de 4.5 hijos por mujer en la Inglaterra y Gales de Malthus (Woods: 5) a 1.81 en el 2016). Pero esos datos no nos deberían llevar a pensar solo en el efecto Malthus, sino también en la efectividad del control bio-político de las poblaciones.

Estas cuestiones, que parecen laterales a la práctica de la economía, inician un excelente libro, el de Michelle Murphy sobre un determinado proceso de economización de la vida. En *The Economization of Life* (Duke University Press, 2017) su autora nos advierte cómo la reproducción humana se volvió parte fundamental de la macroeconomía. Al describir, por ejemplo, concepciones macroeconómicas como anticipación de modelos para hacer un futuro perceptible, tanto los planificadores como los economistas parten de los mismos supuestos. Cito uno de los pasajes del libro de Murphy como ejemplo,



“Para Keynes, estas reflexiones se ajustaban bien a la eugenesia, ya que él consideraba a las cuestiones de población dentro del alcance analítico del pensamiento macroeconómico. Él era un tesorero de la Sociedad Eugénica de la Universidad

de Cambridge, y en su Galton Lecture de 1946 declara que la Eugenesia era la “más importante, significativa y, yo agregaría, genuina rama de la sociología que exista” (Toye 2000: 205). Keynes estaba en contra de las políticas pro-natalistas y apoyaba el control de la natalidad, arguyendo que los incrementos en la prosperidad tenían correlatos en la disminución del crecimiento de la población.” (Murphy 2017: 5).

Es en este sentido que el libro de Murphy desafía a los lectores a rechazar la economía como contenedor colectivo. También, y esto no es menos importante, al concepto de “población” como un término de justicia reproductiva. Al historizar el instrumento de control por el cual se determina a futuro el número de individuos que constituirá una población, Murphy va más allá de analizar el poder de la población, y se dedica a investigar las perturbadoras imágenes, conceptos e intuiciones de la vida humana que las disciplinas socio-económicas pretenden economizar.

### **El origen de la pobreza en la abundancia de la vida**

En los años 20 un Higienista Americano, por medio de la observación experimental de las evoluciones poblacionales, inventa un objeto a la vez científico y social. Así,

produce un modelo matemático y una "ley" que se puede aplicar a cualquier conjunto de seres vivos. Esta ley surge de ciertas infraestructuras de cálculo experimental. Una vez desarrolladas científicamente, éstas propagan una potente lógica biopolítica que supera a la mathusiana: algunos no deben nacer para que otros puedan vivir más prósperamente. Hoy se utiliza para conocer en el tiempo la evolución y controlar "poblaciones" a futuro. Se trata del descubrimiento de las curvas de crecimiento y decrecimiento de la población de moscas *Drosophila*, realizado por Raymond Pearl alrededor de 1930. Sea un conjunto de moscas en una botella o un conjunto de humanos en un país, en una economía o en el planeta mismo, la ley se representa como una curva de crecimiento o curva S (Pearl 1925).

De acuerdo con Murphy,

"[e]l trabajo de Pearl sobre el crecimiento de la población se llevó a cabo en la época de la Eugenesia, cuando la cuestión candente para muchos biólogos, científicos sociales, políticos y feministas era cómo alterar la fertilidad para redirigir la herencia, con aspiraciones de diseñar (engineering) una evolución de futuras razas más adaptadas. En contraste, la apuesta para Pearl en los cambios temporales de la población apunta no a los futuros evolutivos o hereditarios, sino a los futuros económicos -a cómo equilibrar población con producción. La población podía ser entonces diseñada (engineered) con miras al progreso económico futuro. (Murphy 2017: 140)

El equilibrio entre el número de los individuos previstos para una población y la anticipación de la producción económica fue, como se puede leer más arriba, también la preocupación rectora del ensayo de Malthus. Sin embargo, con Pearl se trata ya no de un balance entre cantidades meramente proyectadas sino de un pronóstico, basado en experimentos. La curva del crecimiento de Pearl brinda más que pánico moral, procura consejos al príncipe. Sus usos políticos son la predicción y optimización de las economías nacionales. El proceso denominado "economización de la vida", compuesto por "técnicas para gobernar la vida con el objetivo de proteger a la economía" (2017: 14), ofrece certezas hasta entonces impensadas. Distintas prácticas asignan valor a la vida con finalidades macroeconómicas. Este es el descubrimiento de Murphy, el haber detectado un salto epistemológico que ha transformado a la Economía Política, a las artes del gobierno y a las ciencias económicas en ciencias del futuro. Economizar vida en pos de la optimización macroeconómica parecería una denuncia moralizante si no estuviera ampliamente documentada por procesos empíricos e historizables que Michelle Murphy describe meticulosamente.

Investigando de las técnicas neoliberales y poscoloniales, tanto entre los expertos del desarrollo como en las poblaciones supuestamente beneficiadas por esas políticas, en los Estados Unidos y Bangladesh, Murphy realiza una profunda descripción de

los métodos e imaginarios mediante los cuales la planificación familiar calcula las vidas que no valen la pena ser vividas, las vidas que no merecen ser salvadas y las vidas que no deberían nacer. Además, estudia la supervivencia puesta en términos de capital humano en el archivo de campañas financieras y de desarrollo, por ejemplo, en el programa de Bangladesh "Invierta en una niña". Los antecedentes de este programa deben buscarse, según Murphy, entre los descubrimientos de demógrafos y economistas. Entre ellos, el de Frank Notestein, quien en "Abundant life" (1960) argumentaba que el futuro del crecimiento económico y "la buena vida" de la producción y del consumo modernos dependen de la reducción del crecimiento de la población. "En pocas palabras, la reducción en la cantidad de la población futura conduce a una buena calidad económica," resume Murphy (2017: 56). Más allá de denuncias concretas sobre programas de control de natalidad implementados en países del tercer mundo para defender el avance del capitalismo o como solución a problemas de la seguridad nacional (Murphy cita entre otros, el informe presidido por el general William Draper) la experimentalidad del capitalismo actual, según Murphy, utiliza la vida humana futura como medio para lograr objetivos económicos. El desarrollo económico dependería así del control de la generación de la vida humana. Así, toda forma de reproducción humana es política porque es parte de una planificación económica. La economía, entonces, parece decirnos Murphy, implica un modo de reproducción de la vida, no solo un modo de producción, aunque el término "economía" ya no alcance para denominarlo.

## Referencias Bibliográficas:

- Bashford, Alison y Chaplin, Joyce E. 2016. *New Worlds of Thomas Robert Malthus. Rereading the "Principle of Population"*. Princeton: Princeton University Press
- Hardin, Garrett. 1968. "The Tragedy of the Commons". *Science*. 13 (162) Issue 3859, pp. 1243-1248.
- Mandeville, Bernard. 1962. [1728] *The Fable of the Bees. Or Private Vices, Publick Benefits*. New York: Capricorn.
- Dumont, Louis. 1999 [1977]. *Homo Aequalis. Génesis y apogeo de la ideología económica*. Madrid: Taurus.
- Malthus, Thomas. 1959. *Population: The First Essay*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Murphy, Michelle. 2017. *The Economization of Life*. Durham: Duke University Press.
- Notestein, Frank W. "Abundant Life". En *Population Growth and Economic Development with Special Reference to Pakistan; Summary Report of a Seminar, September 8-13, 1959*, edited by M. Qureshi, 318-25. Karachi: Institute of Development Economics, 1960.

Pearl, Raymond. 1925. *The Biology of Population Growth*. New York: Knopf.

Toye, John. 2000. *Keynes on Population*. Oxford: Oxford University Press.